

# Familia Comboniana

NOTIZIARIO MENSILE DEI MISSIONARI COMBONIANI DEL CUORE DI GESÙ

815

Febrero 2023



## JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

El 2 de febrero de 2023, fiesta de la Presentación del Señor, la Iglesia celebra, desde hace 27 años, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. La Jornada es una ocasión para agradecer al Señor por el don de la Vida Consagrada y de oración por el santo padre Francisco que, precisamente en esos días, se encuentra ben la República Democrática del Congo y en Sudán del Sur, donde tantos consagrados y consagradas viven su misión en contextos de pobreza y marginalidad social.

### Obra del Redentor

Febrero	01 – 15 C	16 – 28 EGSD	
Marzo	01 – 07 CO	08 – 15 E	16 – 31 DSP

### Intenciones para la oración

#### Febrero

Para que la celebración del Día Internacional contra la Mutilación Genital Femenina (6 de febrero) nos ayude a todos, misioneros y misioneras, a crecer en la atención y el cuidado de la dignidad de las mujeres, especialmente en las condiciones de mayor vulnerabilidad, y para que, por intercesión de Santa Bakhita, encontremos siempre nuevos caminos para “hacer causa común” con todas las víctimas de la opresión y la desigualdad. Oremos.

## Marzo

Para que, por intercesión de san José, custodio de la familia de Nazaret, nuestros Institutos dispongan siempre de lo necesario para vivir y realizar dignamente la misión de la que forman parte, y para que seamos ayudados a administrar bien lo que se nos confía. Oremos.

## Calendario litúrgico comboniano

### FEBRERO

8 Santa Josefina Bakhita, virgen Memoria

## Fechas significativas

### FEBRERO

1	B. Benedetto Daswa	Africa, Sudáfrica
2	Presentación de Jesús en el templo	Jornada de la Vida Consagrada.
4	San Juan de Brito, mártir	Portugal
6	Santos Mártirers Japoneses	Asia
23	Kidane Mehret, Corredentora	Eritrea

### MARZO

15	Nacimiento de S. Daniel Comboni	
17	San Patricio, obispo	LP (London Province)
19	San José, esposo de la Beata Virgen María	Centroáfrica
24	S. Oscar Arnulfo Romero	El Salvador, América Latina. Jornada de oración y ayuno en memoria de los misioneros mártires
27	B. Giuseppe Ambrosoli	(fecha de su muerte)

## Publicaciones

Con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación del Instituto de las Hermanas misioneras Pías Madres de la Nigrizia (hoy Hermanas Misioneras Combonianas), *Combonifem Magazine* [que del 1 de enero de 2008 al 31 de diciembre de 2022 fue el canal digital del periódico del mismo nombre; a partir de enero de 2023 el sitio se convirtió en el canal de comunicación de las Misioneras Combonianas del Distrito Italia] decidió publicar el libro *Fortunata Bakhita Quascè - Una mujer libre contra la esclavitud*, de Maria Tatsos, para rendir homenaje a ella y a todas las mujeres que, como laicas y religiosas, han abrazado el mensaje de Daniele Comboni y continúan difundirlo.

El libro, que narra la historia de la primera monja misionera comboniana de origen africano (originaria de los montes Nuba - Sudán del Sur), se presentó al público en Roma el 25 de enero, en la Sala Marconi del

Palacio Pío (Piazza Pia, 3), en colaboración con la revista mensual *Donne Chiesa Mondo* de *L'Osservatore Romano* (que en febrero de 2023 dedicará todo su número a la misión femenina). El texto es una novela histórica que intenta reconstruir la vida de Sor Fortunata (c. 1845-1899), cuyos escritos no han sobrevivido. La narración se basa en hechos reales, citados y relatados por algunas de sus hermanas, en cartas enviadas a sus familias o a sus superiores, y en testimonios sobre el periodo de la Mahdia escritos por ellas a invitación del instituto, tras la desaparición de Fortunata.

Secuestrada de niña por traficantes de esclavos y liberada por un sacerdote italiano, en 1953 Fortunata fue llevada a Verona, al Instituto Mazza, donde estudió y conoció a Daniel Comboni. En 1873, decidió unirse al proyecto de Comboni de "Salvar África con África" y regresó a su continente natal con una caravana, dirigida por el propio Comboni, de 30 personas, entre ellas 14 institutrices africanas.

Fortunata fue profesora y conocía perfectamente el árabe y el italiano. A lo largo de toda su vida misionera, primero como laica y luego como religiosa, se dedicó a la educación de las jóvenes rescatadas de la esclavitud. El 7 de agosto de 1879, en El-Obeid, solicitó ingresar en el Instituto de las Pías Madres de la Nigricia. Emitió sus primeros votos en 1882 (un año después de la muerte de Comboni).

De 1883 a 1885 vivió el cautiverio mahdista junto con seis monjas, tres sacerdotes y cuatro hermanos laicos de Daniel Comboni. Los torturadores estaban especialmente en su contra, ya que no podían entender cómo una africana como ellos podía abrazar una religión percibida como extranjera. Pero Fortunata resistió todas las torturas, demostrando su fuerza humana y espiritual. Tras conseguir escapar junto con sor Maria Caprini, en 1888 formó parte de la primera comunidad de monjas de la colonia antiesclavista Leone XIII de Gesira (Egipto), fundada por monseñor Francesco Sogaro, vicario apostólico del vicariato de África Central, para acoger a los refugiados de Sudán rescatados de la esclavitud.

Sor Fortunata murió en El Cairo el 12 de octubre de 1899, con poco más de 50 años.

## SECRETARIADO PARA LA MISIÓN

### **Encuentro de los coordinadores JPIC de las Provincias europeas**

La reunión "en línea" de los coordinadores de JPIC en Europa tuvo lugar el 18 de enero. Los participantes compartieron sus experiencias de Italia, España y Portugal, con la participación del Padre Grabmann Hubert Josef, Superior Provincial de la Provincia de Lengua Alemana (DSP) y

Coordinador Continental del Sector Misión, el Hermano Antonio Soffientini, Hermano Coordinador Continental, y el Hermano Parise Alberto, Coordinador de JPIC a nivel de Instituto.

Fue una oportunidad para reflexionar juntos sobre el mandato del Capítulo relativo a JPIC y Ecología Integral. Del diálogo surgieron ideas para la programación y las contribuciones a los próximos planes sexenales. Este es el inicio de un proceso participativo que se extenderá a lo largo del 2023.

### **VIVAT International entre los observadores en la COP27**

El Hno. Alberto Parise, coordinador de JPIC, formó parte del grupo de tres observadores acreditados de VIVAT International que participaron en la 27ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (conocida como COP27), celebrada en Sharm-el-Sheikh, Egipto, del 6 al 20 de noviembre. Como punto de contacto con VIVAT -nuestro Instituto es una de las 11 congregaciones misioneras miembros-, el Hermano Parise participa en diversas actividades de esta organización no gubernamental dedicada a la defensa de los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Esta edición de la COP ha sido muy interesante porque, por primera vez, la Santa Sede ha participado como parte en el Acuerdo de París sobre el clima, al que se adhirió el 4 de octubre. Una elección que atestigua su compromiso de contribuir a la solución de la crisis climática participando en las negociaciones. El Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) también quiso estar presente, representado por el Arzobispo de Kinshasa, Card. Fridolin Ambongo Besungu, OFM Cap., Director de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal de la RD del Congo (Cenco) y animador del sector JPIC de todo el continente, y Mons. Claudio Lurati, mccj, Vicario Apostólico de Alejandría. Su presencia reunió y puso en diálogo a los numerosos actores católicos presentes en Sharm-el-Sheik.

La delegación VIVAT también participó en el camino del grupo interreligioso que lleva años trabajando por el clima y la sostenibilidad. La gravedad de la triple crisis medioambiental -clima, biodiversidad, contaminación- reunió a líderes religiosos y comunidades de todo el mundo, y facilitó un diálogo muy fértil y un compromiso común.

Las religiones contribuyen a la creación de un mundo más pacífico y justo, así como más ecológico, con una visión de la humanidad y la creación como un todo interdependiente y armonioso, con relaciones vitales. También comparten los ideales, los corazones y las vidas de las personas, apelando a la conciencia de los negociadores para promover la

protección de los más vulnerables. El movimiento interreligioso también ofrece una red de oración y meditación para apoyar espiritualmente a todos aquellos que están comprometidos con el cuidado del mundo y la lucha contra el cambio climático. Lo que une a personas de distintas religiones es un profundo sentido compartido del deber moral de cuidar de las personas y los ecosistemas que sufren. El 84% de la población mundial profesa una fe, por lo que el diálogo entre confesiones es muy importante. De hecho, brinda la oportunidad de hablar con una sola voz para afirmar valores y principios que guíen la acción por el clima.

En general, la COP27 puso de manifiesto la crisis actual del multilateralismo. A pesar de los esfuerzos y el compromiso en las negociaciones, no se llegó ni de lejos a los cambios radicales que se necesitan, como demuestran los informes científicos presentados en los últimos meses. La COP se basa en el principio del consenso, que es fundamental porque una solución sostenible requiere unidad de propósito, participación y compromiso responsable por parte de todos. Sin embargo, los avances son aún demasiado pequeños y lentos para responder adecuadamente a la crisis climática. Ante las crisis epocales, como demostró el COVID19, es necesaria una acción radical: tenemos que pensar y actuar de una manera completamente nueva.

Por lo tanto, es necesario ejercer una fuerte presión desde fuera del sistema de negociación. La sociedad civil, los pueblos indígenas, los jóvenes y los grupos confesionales de la COP están promoviendo campañas de presión para superar el estancamiento, como -entre otras- las que abogan por un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles y por la introducción del Crimen de Ecodidio en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. Necesitamos instrumentos vinculantes y sancionadores para acelerar el ritmo y dar un salto cualitativo en la acción por el clima.

## CENTRO DE FORMACIÓN PERMANENTE

### **Curso de renovación 2023**

El 9 de enero de 2023 comenzó en Roma el Curso de Renovación, como signo del cuidado que nuestro instituto tiene por sus miembros. Somos 11 participantes, algunos ya mayores, otros un poco más jóvenes. Procedemos de 9 países diferentes, pertenecientes nada menos que a cuatro continentes.

Aquí están nuestros nombres, el país del que venimos y el país en el que trabajamos:

Nombre	Prov. d'origen	Pertenencia jurídica
P. Ngumba-Lelo Joseph	R. D. Congo	Kenya
P. José Manuel Guerra Brites	Portugal	Portugal
P. Mario Andrighetto	Italia	Brasil
P. Rodríguez Martin Juan Manuel	España	Brasil
P. Denima Darama Emmanuel	R. D. Congo	Sudán del Sur
P. Pierino Landonio	Italia	Egipto/Sudán
Fr. Afanvi Jean Kossi	Togo	Togo
Fr. Rodríguez Fayad Jorge Arturo	México	Sudán del Sur
P. Tesfaghiorghis Hailè Berhane	Eritrea	Eritrea
P. Rojas Zevallos Ibercio	Perú	Perú
P. Leandro Araya Leonardo	Costa Rica	Mozambique

Fuimos bien recibidos por las dos comunidades de la casa generalicia, y nos acompañan “magistralmente” el padre Fermo Bernasconi y el padre Alberto Silva, encargados de los cursos de renovación.

Tras tres semanas de curso, los temas tratados y propuestos para la reflexión personal y la oración nos parecen muy interesantes. Mencionamos los tratados hasta ahora: las etapas de la vida; la experiencia de Dios que se tiene en las diversas etapas de la vida; la relectura sapiencial de la vida; la dimensión física de las diversas edades; la experiencia del Capítulo General. Si, como decimos en Italia, “un buen día se ve desde la mañana”, no nos cabe duda de que el curso será una experiencia enriquecedora para cada uno de nosotros. El camino aún es largo, pero guiados por una “Voz Interior”, estamos decididos a avanzar, seguros de que llegaremos a ser “más sabios” que ayer, decididos a hacer lo correcto y a transformar la experiencia diaria en sabiduría.

Entre los comentarios de los primeros días, uno de los más frecuentes fue la observación del número sorprendentemente reducido de participantes, seguido de una frase: “Deberíamos creer más en la bondad de estos cursos de renovación”. De ahí nuestra cordial invitación a aprovecharlos. Pedimos su recuerdo en la oración.

*Los participantes en el Curso de Renovación*

CHAD

## **Segundo Foro social comboniano en la “Tienda de Abrahán” (Yamena)**

Del 26 al 30 de diciembre de 2022 se celebró en el Centro de Diálogo “Tienda de Abrahán” de Yamena la segunda edición del Foro Social Comboniano, bajo el título: “La unión hace la fuerza – Consejos y

soluciones para una convivencia pacífica y la protección de nuestra casa común, el planeta Tierra”. A este segundo Foro asistieron delegaciones de Abéché, Dono-Manga y Moïssala, así como algunas parroquias de Yamena. La labor de sensibilización realizada a lo largo del año permitió que la organización del evento fuera excelente y tuviera una buena acogida, y que el programa diario se desarrollara sin contratiempos.

Los temas abordados en las tres jornadas se inspiraron en tres temas particularmente importantes en la situación socio-religiosa del Chad: a) el diálogo interreligioso (abordado en las conferencias segunda y tercera); b) la importancia de una ecología integral según las indicaciones de Laudato Si’; c) la propuesta de la no violencia como exigencia para vivir la fraternidad humana, incluso en un contexto conflictivo como el del Chad. Los conferenciantes hicieron un excelente trabajo de ilustración de los temas que se les confiaron, que luego se retomaron y compartieron en los trabajos en grupo que siguieron a cada presentación.

No faltaron contratiempos y dificultades, debido a la no llegada de dos de los ponentes invitados. Sin embargo, el padre Patrice M, -párroco de la parroquia “San Carlos Borromeo”, en las afueras de la ciudad-sustituyó brillantemente al primero, con una atractiva reflexión sobre el tema de la “cohabitación pacífica” en el Chad, que suscitó un animado y apasionado debate entre los participantes. El comboniano P. Kase-reka Amini Wasingya, por su parte, no hizo lamentar ni un momento la ausencia del segundo ausente, el Dr. Abakar Walat, al desarrollar vivamente el tema previsto – “La nación islámica” – de forma clara y atractiva. La intervención del último orador sobre temas relacionados con la doctrina social de la Iglesia fue muy atractiva, destacando claramente la importancia de la educación para la no violencia practicada en el contexto de la convivencia. Los diversos temas presentados y debatidos “calentaron” literalmente al público, provocando debates sumamente interesantes, tanto en el aula como en los grupos de trabajo. Lo que sorprendió felizmente a los organizadores fue el hecho de que el público estuviera compuesto en su mayoría por jóvenes chadianos (musulmanes y cristianos) que, durante tres días, vivieron, reflexionaron, trabajaron y rezaron juntos, ofreciendo un asombroso ejemplo de “cohabitación pacífica” vivida de la forma más real y concreta posible. Este fue el fruto más hermoso de la iniciativa, y esperemos que duradero. A pesar de que la situación sociopolítica y económica del país es extremadamente tensa, ardua, dolorosa, incluso cruel, en sus resoluciones finales, los participantes en el Foro insistieron en la importancia de “reunirse” desde distintas partes de Chad para una reflexión participativa sobre el futuro del país. No dejaron de insistir en la necesidad de seguir

realizando iniciativas de este tipo: “Sólo así podremos hacer crecer ese espíritu que hemos vivido positivamente durante el Foro, y presentarlo como una propuesta concreta a todos los jóvenes chadianos, especialmente a aquellos que, por una razón u otra, no han podido asistir”.

El Foro adquiere un fuerte valor como “lugar” y “momento” de reflexión y participación. Esto, por supuesto, nos interpela a los combonianos y nos estimula, en el marco de propuestas educativas para el diálogo interreligioso, a lanzar iniciativas similares en todas las comunidades humanas en las que vivimos, ampliando también nuestro compromiso a los no cristianos, para que la “convivencia pacífica” en el Chad sea asumida, vivida y propuesta para el bienestar de todos.

Por último, unas palabras de agradecimiento a los hermanos y hermanas combonianos de las comunidades participantes en el Foro, y a los ponentes que instaron a los jóvenes a convertirse en protagonistas de la convivencia. A pesar de las dificultades, conseguimos realizar el Foro y coronarlo con éxito. Ahora nos corresponde a todos hacer fructificar las ideas surgidas de esta asamblea. Nadie debe negar su propia contribución. Con esperanza, alegría y paciencia, esperamos el tercer Foro comboniano, que se celebrará en Abéché. *Enrico Gonzales, mcccj*

## CONGO

### **Postulante Hermano herido de bala**

El 22 de enero de 2023, a las 7.00 horas, rebeldes Mai Mai atacaron el vehículo de los postulantes Hermanos del Postulantado de Butembo, localidad de Kivu Norte, en el noreste de la República Democrática del Congo, situada al oeste del Parque Nacional de Virunga. Al volante de la camioneta iba el formador del postulantado, el Hermano Jacques Eluma Nsele, congoleño de la diócesis de Kenge. Con él había cuatro postulantes. Regresaban de las aldeas. De repente, los cinco se encontraron con un grupo de rebeldes Mai-Mai, que dispararon a mansalva contra el vehículo. Las balas atravesaron las cuatro ruedas; una alcanzó la pierna de Hérítier Mambaya, postulante de 22 años de Bumba. Hérítier está en su tercer año de formación en el Postulantado.

El padre Léonard Ndjadi Ndjate, superior provincial, no tardó en enviar un breve mensaje en el que daba la triste noticia, indicando que “en estos momentos, el postulante se encuentra en el hospital de Malanda, en Butembo, donde los médicos intentan extraerle la bala de la pierna. Estamos a la espera de noticias sobre la evolución de su salud. Confiamos el éxito de la operación a la intercesión de San Daniel Comboni”. Para cerrar el mensaje, su más profunda indignación: “Denunciamos en los términos más enérgicos este ataque bárbaro y criminal contra personas

inocentes. Deploramos la incapacidad de la policía para garantizar la seguridad de la población del Este. Les pedimos que recen por la paz en esta región y en toda África. Que Dios conceda a nuestro joven una pronta recuperación”.

Por suerte -o por gracia- la bala no dio en ningún hueso. La operación fue éxito y Héritier se recupera bien.

## **Actos terroristas y silencio de la comunidad internacional**

*En un informe fechado el 20 de enero y enviado a la organización caritativa católica “Ayuda a la Iglesia Necesitada”, el padre Marcelo Oliveira, ecónomo provincial de la provincia comboniana del Congo, denuncia el silencio de la comunidad internacional ante los atentados terroristas en el este del país.*

El brutal atentado terrorista perpetrado el domingo 15 de enero contra una iglesia protestante en Kasindi, en la provincia de Kivu Norte, muy cerca de la frontera con Uganda, sigue provocando muchas protestas, porque fue un acto premeditado e intencionado contra una comunidad cristiana.

Pero ataques similares son frecuentes en esta parte oriental del país, dice el padre Marcelo. “El modus operandi de los rebeldes armados es siempre el mismo: atacar las aldeas y sembrar el terror entre la población, obligándola a huir de sus pueblos, refugiarse en el bosque y permanecer allí escondida a la espera de que los rebeldes abandonen las aldeas. El objetivo es apoderarse de una parte del territorio donde hay inmensas riquezas - como oro, diamantes, cobalto y coltán- que se esconden bajo tierra en este enorme país africano”. El atentado contra la iglesia protestante del domingo 15 de enero formaba parte de esta estrategia de terror. En aquella ocasión, los autores del atentado, en el que se utilizó una bomba de fabricación casera, fueron las autodenominadas Fuerzas Democráticas Aliadas [ADF], que eligieron como objetivo una iglesia protestante en un día en que el templo estaba especialmente concurrido, ya que “se estaban celebrando bautizos y la bomba se colocó en medio de la asamblea, causando al menos 15 muertos y decenas de heridos”.

El terror se ha extendido ahora a esta parte del país. Hoy le toca a este pueblo, mañana a otro, y pasado mañana a otro más... Lo que nos indigna es que todas estas masacres, con tantas víctimas humanas, se produzcan en el silencio de la comunidad internacional”.

El padre Marcelo asegura que las ADF son un grupo afiliado a Daesh, los yihadistas del Estado Islámico, que enseguida reivindicaron el atentado contra la iglesia protestante. Este grupo ugandés es especialmente activo en el este de la República Democrática del Congo y está acusado

de matar a cientos de civiles. Se calcula que hay más de 120 grupos armados y milicias en el este del país africano. Según cifras de la ONU, unos 6 millones de personas son desplazados internos y cientos de miles se enfrentan a una inseguridad alimentaria extrema debido a los ataques y la inestabilidad provocados por estos grupos armados.

## ETIOPÍA

Un año después de la decisión adoptada por el Consejo Provincial (25 de diciembre de 2021) de suspender la comunidad de Gublak e incorporar sus miembros a la comunidad de Gilgel Beles, con efecto a partir del 1 de enero de 2022, la presencia de la comunidad MCCJ en Gublak se restableció el 19 de enero, ya que la situación de seguridad en la zona de Metekel de Benishangul ha mejorado algo.

El párroco de Gublak, el padre Isaiah Nyakundi, y su ayudante, el padre Christ Roi, han sido pacientes y audaces a la hora de mantener el contacto con los fieles de Gublak, estén donde estén, y de visitar periódicamente los edificios de la misión, primero vacíos, luego llenos de ocupantes o refugiados, y finalmente dañados o devastados. En los últimos meses, los padres habían podido pasar allí algunas noches para preparar a los fieles a la anunciada visita del Nuncio Apostólico en Etiopía, Mons. Antoine Camilleri.

La fecha elegida para la reapertura de la comunidad pareció muy significativa para todos: en Etiopía, el 19 de enero es el día de Timket (palabra derivada de la lengua ge'ez, que significa "revelar"), la fiesta de la Epifanía, una de las festividades más elevadas y sagradas del calendario cristiano ortodoxo etíope, que conmemora el bautismo de Jesucristo por Juan el Bautista en el río Jordán. La intención era subrayar la voluntad de Jesucristo de manifestarse en la región y llevar aún a muchas personas a la verdadera fe y al bautismo.

Actualmente, la comunidad de Gublak está compuesta por los padres Abba Isaiah Nyakundi Sangwera, como superior y párroco, y Christ Roi Tomety, como superior adjunto.

## KENYA

### **Dos nuevas laicas misioneras combonianas kenyanas**

El 18 de diciembre de 2022, dos de nuestras candidatas, María y Belinda, se convirtieron oficialmente en Laicas Misioneras Combonianas (LMC) tras completar su período de formación. La celebración tuvo lugar en la iglesia de San Daniel Comboni de Huruma, parroquia de Kariobangi.

En Navidad, algunos de nosotros nos unimos a la comunidad internacional de Kitelakapel (Linda y Pius) para celebrarlo con ellos. Compartieron bellos momentos e incluso disfrutaron juntos de la proyección de una película. También nos invitaron a ayudar a organizar el retiro de jóvenes con los misioneros combonianos en Chelopoy, en la parroquia de Amariyat. El retiro se celebró del 26 al 29 de diciembre. Fue un gran logro para nosotros, ya que ahora estamos ampliando nuestra colaboración con los MCCJ fuera de nuestra parroquia.

A principios de enero de 2023 celebramos nuestra asamblea anual, en la que planificamos y presupuestamos nuestras actividades para este año. Confirmamos en sus funciones a los dirigentes del año anterior, ya que su mandato es de dos años. Además, decidimos añadir más funciones y por eso nombramos nuevos gestores, para que ayuden a las ya existentes a funcionar sin problemas. Para ello, hemos incorporado coordinadores de comunicación y de proyectos.

También incluimos en nuestro plan algunas “aportaciones” procedentes de la Asamblea Africana de Benín, a la que asistieron dos de nuestros representantes, del 3 al 11 de diciembre de 2022, en la casa del noviciado comboniano de Sèdégbé, Cotonú. Esto nos llevó a revisar algunos puntos de nuestra “constitución” (o estatutos). También incorporamos un nuevo aspecto a nuestra formación, decidiendo añadir a nuestras reuniones mensuales momentos de servicio a otras organizaciones. Por ejemplo, el último día de nuestra reunión, pasamos algún tiempo en el centro de las Hermanas de la Caridad, ayudándolas a cuidar de un grupo de niños discapacitados. Damos gracias al Señor por todos estos fructíferos acontecimientos, por el trabajo realizado hasta ahora, por los pequeños y grandes logros, por el entusiasmo y el compromiso que nos ha infundido, y confiamos en que nos acompañe de nuevo en el nuevo año. *LCM Kenia*

## ITALIA

### **Centenario del nacimiento del P. Giovanni Vantini**

En la tarde del 1 de enero de 2023, el Ayuntamiento de Villafranca (Verona) ofreció a los ciudadanos un concierto musical, magistralmente interpretado por la Orquesta Filarmónica de Verona en la Catedral de Villafranca, que estaba abarrotada de espectadores. Al término de la representación, el alcalde esbozó una serie de iniciativas municipales que se pondrán en marcha en el nuevo año. Entre ellas, la celebración del centenario del nacimiento del P. Vantini Giovanni, misionero comboniano en Sudán durante casi 60 años. El P. Carmine Calvisi, presente en la ceremonia, ofreció a los asistentes una breve semblanza de su ilustre conciudadano.

El P. Vantini nació el 1 de enero de 1923 en Villafranca (Verona). Ingresó en la escuela apostólica de Brescia en 1939, procedente del seminario episcopal de Verona. Tras sus primeros votos (1941), prosiguió sus estudios en Verona, donde fue ordenado sacerdote el 31 de mayo de 1947. Inmediatamente fue destinado a la circunscripción de Jartum (Sudán), pero primero fue al Líbano a estudiar árabe, que aprendió muy bien. El 9 de julio de 1949 llegó a Jartum y fue destinado a la parroquia de la catedral como “adjunto al ministerio”. También fue profesor en la Escuela Técnica. En la provincia de Jartum, el P. John pasó 58 años estudiando, leyendo libros, instruyendo a escolares y estudiantes, enseñando a catecúmenos y universitarios, y excavando en la arena del desierto, en busca de vestigios de antiguos reinos cristianos. Pero quiso aclarar: “No soy arqueólogo. Yo sólo he sido misionero”. Sin embargo, sentía una gran pasión -que siempre cultivó- por el estudio de la antigua Nubia cristiana, hasta el punto de convertirse en una autoridad mundial en la materia, gracias a sus numerosas publicaciones sobre el tema.

Su última obra es *La Missione del Cuore – I comboniani in Sudan nel ventesimo secolo*, (Emi, Bolonia, 2005). En 992 páginas, el P. Giovanni traza toda la historia comboniana en Sudán, fruto de su conocimiento directo de la situación eclesial y civil. En 2007, el P. Vantini tuvo que regresar a Italia por enfermedad e ingresó en el Centro Ammalati de Verona, donde pasó sus últimos años, siempre dedicado a la investigación histórica. Falleció en Verona el 3 de mayo de 2010. Ante la noticia de su muerte, Mons. Camillo Ballin, que había vivido con él algunos años en Omdurman, comentó: “Con el padre Giovanni desaparece un pozo inagotable de conocimientos sobre Sudán, la Iglesia y el país”.

## MÉXICO

### **Dos importantes y significativos aniversarios**

En 2023, la Provincia Comboniana de México celebrará dos importantes aniversarios. “Deseamos que el 2023, año del **75 aniversario de la presencia de los Misioneros Combonianos en México**, se convierta en un tiempo de celebración y en una oportunidad para renovar nuestro compromiso misionero en esta Iglesia de México que necesita del testimonio misionero que estamos llamados a dar”. Este fue el deseo dirigido a la provincia por el P. Enrique Sánchez González, en su último mensaje de Navidad, como superior provincial, antes de entregar la dirección de la provincia al P. Güitrón Torres Rafael.

El próximo 15 de marzo, cumpleaños de San Daniel Comboni, se abrirá el año de celebraciones en las comunidades combonianas de la provincia con diversas actividades:

- ▶ la relectura de la historia de la provincia a partir de los escritos dejados por el padre Demenico Zugliani (+ 2010) y Mario Menghini (+ 2013);
- ▶ la celebración de los 25 y 50 años de vida consagrada y sacerdotal de algunos miembros de la provincia;
- ▶ una presentación-reflexión sobre los temas de la espiritualidad comboniana y la animación misionera de los combonianos en Baja California Sur;
- ▶ un informe sobre los primeros misioneros combonianos en Baja California Sur;
- ▶ un subsidio sobre los temas de la espiritualidad comboniana y la promoción de la Hora Santa Misionera en línea.

El mensaje navideño del Padre Enrique continuó: “También celebraremos el **70 aniversario de la revista Esquila Misional**, que ha sido una herramienta extraordinaria para nuestra tarea de animación misionera y promoción vocacional. Seguramente se hará un hueco para hacer una pausa y recordar la bendición que ha supuesto la revista para nuestra provincia. Sin duda, cada uno de sus redactores ha contribuido a promover y mejorar la presentación de la misión y el contenido de Esquila Misional. Pero también hay que recordar al padre Antonio Piacentini (+ 2002) y al padre Enrico Farè (+ 1989), que, aunque nunca fueron oficialmente directores de la revista, fueron su alma e infatigables promotores en los primeros años de su publicación y difusión.

## PERÚ

### **La Comisión JIPIC del Perú pide la paz**

La tensión sigue siendo elevada en Perú, donde continúan las protestas antigubernamentales y los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad en varias regiones del centro y el sur del país. Tras una aparente calma navideña, las protestas se reanudaron sin tregua a principios de 2023. La enmarañada crisis institucional ya ha llevado a la detención del ex presidente Pedro Castillo y a investigaciones contra la actual presidenta, Dina Boluarte, por las masacres de las últimas semanas. Los muertos se cuentan por docenas mientras la capital, Lima, es invadida por los manifestantes.

El 24 de enero, la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, de la Familia Comboniana en Perú (Misioneros combonianos, Hermanas misioneras combonianas y Misioneros laicos combonianos) publicó el siguiente comunicado, pidiendo el fin de la violencia.

## **Queremos la paz**

*Felices los operadores de paz, porque serán llamados hijos de Dios (Mt 5:9)*

**1.** La Familia Comboniana presente en el Perú se une al llamado de “paz con justicia social” de otros organismos e instituciones de nuestra sociedad civil y de la Iglesia, haciéndose eco de las palabras del Papa Francisco y de nuestros pastores: “La violencia apaga la esperanza de una solución justa a los problemas, lo que nos impulsa a tomar el camino del diálogo”. Basta ya de violencia, venga de donde venga.

**2.** Ante la grave crisis social que vive nuestro país, con niveles de violencia cada vez más preocupantes, hacemos un llamado a nuestras autoridades a convocar a representantes de todos los sectores posibles a un diálogo fraterno para escucharnos mutuamente y buscar soluciones a la crisis a corto, mediano y largo plazo. No nos estamos escuchando. Muchos de nosotros utilizamos términos que dividen, estigmatizan, ofenden y discriminan. Busquemos términos y estrategias que nos unan; seamos puentes de unidad y reconciliación. ¡Que cada uno de nosotros se convierta en un instrumento de paz!

**3.** La pandemia ha mostrado con crudeza, como en una radiografía, las debilidades de las que adolece nuestro país: pobreza y desigualdad, precariedad y desigualdad acumuladas durante décadas en nuestro sistema sanitario y educativo; regiones y pueblos, olvidados por el Estado, donde faltan servicios básicos como agua, alcantarillado, centros de salud, etc. ¿Cuántas de estas demandas se satisfacen?

**4.** Somos un país rico no sólo por nuestros minerales, sino también por la diversidad y riqueza cultural de nuestra gente. Dejemos de menospreciarnos por el color de nuestra piel o por nuestro lugar de origen. Todos somos peruanos, con los mismos derechos y el mismo deber de sacar adelante a nuestro país. Nuestras diferencias deben convertirse en un canal de gracia y bendición para nuestro pueblo.

**5.** Hacemos un llamamiento a la clase política y a nuestras autoridades para que interpreten el descontento generalizado de nuestro país y utilicen todos los medios legales y democráticos para encontrar cuanto antes una solución a esta crisis que se cobra víctimas y paraliza la nación. Llevamos décadas observando cómo nuestra política se deteriora cada vez más hasta niveles difíciles de comprender. Hay una rabia contenida que empieza a expresarse en formas de violencia cada vez mayores. Sin embargo, todos tenemos derecho a manifestarnos pacífica, justa y democráticamente, ¡pero nunca violenta y destructivamente! No es posible que el actual Congreso esté excesivamente preocupado por aprobar leyes que favorezcan sus propios intereses, mientras el pueblo al que representa sufre la pérdida de vidas humanas. Es incomprensible que, en 6

años, ya vayamos por el sexto presidente, y que, de los últimos 10 presidentes del Perú, 7 tengan problemas con la justicia por delitos de corrupción. ¿Cómo es posible que, de los 26 gobiernos regionales, la mayoría estén siendo investigados por corrupción, al igual que muchos alcaldes provinciales y de distrito? La corrupción significa menos escuelas, menos hospitales, menos carreteras y menos oportunidades para todos.

6. Pedimos a los miembros de la Familia Comboniana (en sus diversos sectores: misión, formación, animación) y a todos los que están cerca de nosotros e implicados en nuestro trabajo, que sigan apoyando la vida, porque es el don más grande que Dios nos ha dado, y que sigan trabajando por la paz y por el bien de nuestras familias, para ser cuna y primera escuela de los valores que hacen posible una vida digna. Sigamos trabajando para que estos momentos difíciles que atravesamos nos hagan más humanos y más hermanos. ¡Que Nuestra Señora de la Paz interceda por nosotros!

## UGANDA

### **Consagración de Mons. Dominic Eibu, nuevo obispo de la diócesis de Kotido, Uganda**

El 14 de enero de 2023 fue un gran día para la diócesis católica de Kotido. Una gran multitud asistió a la ceremonia de consagración episcopal de Mons. Dominic Eibu, mcccj, y a su toma de posesión como tercer obispo de la diócesis, tras Mons. Denis Kiwanuka Lote (1991-2007) y Mons. Giuseppe Filippi (2009-2022).

Presidió la animada celebración, como consagrador principal, Mons. Emmanuel Obbo, Arzobispo Metropolitano de Tororo, quien animó a su hermano obispo a vivir cerca del “rebaño” que se le ha confiado. Citando al papa Francisco, le instó a ser “un pastor con olor a oveja”.

Refiriéndose a la primera lectura del libro del profeta Isaías, Mons. Obbo señaló la sorprendente relación entre el lema episcopal elegido por Mons. Eibu - “Consolar a mi pueblo”- y la descripción que hace Isaías 61, 1-3 de la misión del siervo de Yahvé: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para dar la buena noticia a los humildes; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón [...] para consolar a todos los afligidos”. Al proclamar y vivir el Evangelio, el nuevo obispo fue invitado a llevar consuelo y buenas noticias a su pueblo.

Las cuatro provincias eclesiásticas de Uganda estuvieron representadas por sus obispos. El Vicario Apostólico de Alejandría, Mons. Claudio Lurati, mcccj, y el Obispo de Wau, Mons. Matthew Remigio, mcccj, se encontraban entre los obispos que impusieron sus manos sobre la cabeza del Obispo Dominic. La Familia Comboniana estuvo representada por el P.

Elias Sindjalim, el Superior Provincial de Uganda, y muchos sacerdotes, hermanas y hermanos combonianos. Los sacerdotes diocesanos de Kotido juraron lealtad y obediencia a su nuevo párroco.

La celebración fue, de hecho, el comienzo del “consuelo” que el nuevo obispo traerá a Kotido. También expresaron su agradecimiento la representante del Gobierno de Uganda, S.E. Jessica Alupo, Vicepresidenta de Uganda, y muchos otros líderes políticos presentes en la ceremonia.

## IN PACE CHRISTI

### **PADRE JOHN JAMES FRASER (7.1.1934 – 20.12.2022)**

El padre John James Fraser nació en Dennistoun, Glasgow, el 7 de enero de 1934, uno de los seis hijos (dos niñas y cuatro niños) de Jean (de soltera Hendry) y Matthew Fraser. En su familia había diferentes creencias religiosas: sus abuelos eran en parte judíos y en parte cristianos; su madre era católica irlandesa, su padre presbiteriano escocés; en su familia paterna había destacados miembros de la logia masónica local. El propio P. John solía decir que, al crecer, había aprendido a respetar las creencias, puntos de vista y opiniones de los demás, pero que fueron sus viajes los que le enseñaron el arte de vivir en armonía con la gente. Para él, la vida significaba amor, aprecio y servicio a todos los que conocía.

El P. John asistió a la St. Mungo's Academy de Glasgow antes de ingresar en el seminario menor de los Misioneros Combonianos en Sunningdale (Berkshire) y luego en Stillington (North Yorkshire). Completa el noviciado y los estudios de filosofía en Sunningdale (1951-1956), donde emite su primera profesión religiosa el 9 de septiembre de 1953.

En 1956 se trasladó a Roma para cursar estudios teológicos en la Universidad Urbaniana. El 9 de septiembre de 1959 emitió los votos perpetuos y fue ordenado sacerdote el 2 de abril de 1960 en la basílica de San Juan de Letrán de Roma. Luego pasó unos meses en la misma universidad, estudiando una lengua local ugandesa, el *luo*, como preparación para la misión. De hecho, fue destinado a Uganda, donde comenzaría su labor misionera, que duraría muchos años.

Denis Olaka Oper, redactor jefe de *Radio Wa* en Lira (Uganda), recuerda su compromiso y dedicación como sacerdote misionero: “Al llegar a Uganda, el P. John fue enviado inmediatamente a la misión de Kalongo para perfeccionar sus conocimientos de *luo*. En 1962, empezó a dar clases en el seminario de Lacor y en el Layibi College de Gulu. A menudo contaba a los estudiantes la profunda emoción que sintió cuando asistió a las celebraciones del Día de la Independencia de Uganda en octubre de 1962, sobre todo porque había sido el Príncipe Eduardo, Duque de Kent, primo de Su Majestad, quien había representado a la Reina en aquella ocasión. Y explicó que, cuando era estudiante de filosofía en Sunningdale, había ayudado a salvar la vida del

Príncipe sacándole de su coche deportivo que había volcado justo delante del Seminario”.

En 1966, el P. John fue destinado como párroco a la parroquia de Aduku, entre los Lango. Aunque ya tenía 32 años, seguía teniendo cara de niño. La Superiora de las Hermanas Combonianas le saludó cordialmente, pero luego, volviéndose hacia las hermanas, susurró: “¿Es éste el chico que el Obispo nos ha enviado como Párroco?” Al oír esto, el P. John comentó: “Evidentemente, todavía soy demasiado joven ser párroco”.

En 1967, regresó a Inglaterra como Rector del Seminario Menor de Mirfield. Fue en Mirfield donde ayudó a recaudar fondos para la construcción de la catedral de Lira, ganándose la eterna gratitud del entonces obispo, monseñor César Asili. Pero la llamada de Uganda era fuerte, y en 1969 el P. John regresó allí. Su espíritu aventurero le llevó a aceptar un puesto de profesor en el instituto de Moroto, en Karamoja central. A menudo era designado árbitro de fútbol en partidos entre la policía y el ejército. Al parecer, los dos bandos acababan a menudo disparándose en la calle después de un partido, ¡a menos que hubiera un árbitro estricto!

Más tarde, fue enviado como párroco a la misión de Alenga, a orillas del río Nilo, en el distrito de Apac, donde pasó quince años. Pronto abrió el primer molino para moler maíz y fundó la primera sociedad cooperativa de pescadores de la zona.

En 1983, el P. John fue llamado a trabajar primero en Canadá y luego en Estados Unidos en el campo de la animación misionera.

En 1988 fue destinado a Malawi, donde pasó seis años en la misión de Lisungwe. En 1994, fue destinado a Canadá como Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias. Pero tras leer sobre las atrocidades cometidas durante la interminable guerra civil en el norte de Uganda, pidió volver allí para ayudar a poner fin al indecible sufrimiento infligido a las etnias langos y acholis. En 2000, abrió Lira *Radio Wa* (“nuestra radio” en luo) para promover el diálogo en un intento de poner fin a dieciocho años de conflicto. Esta radio comunitaria predica aún hoy la paz y la reconciliación entre todos los grupos étnicos de Uganda. Según las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (UPDF), la emisora, a través de su programa Karibu, dirigido por el famoso DJ Kakaba, contribuyó al regreso de más de mil niños ex soldados secuestrados a sus familias y a la rendición de varios comandantes rebeldes. Más tarde, el P. John también puso en marcha la primera cadena de televisión local del norte de Uganda dedicada a predicar el perdón y la reconciliación. Dice Denis Olaka Oper: “En *Radio Wa* – como en toda la comunidad católica de la diócesis de Lira – recordamos al P. John por su humildad, paciencia y compromiso. Para él, la vida significaba amor, aprecio y servicio. Que Dios le conceda el descanso eterno”.

El padre John Fraser falleció inesperadamente en la residencia de ancianos Cumbrae House de Bankside Terrace, en el centro de Glasgow, el 20 de

diciembre de 2022. Los días anteriores había contraído una infección torácica y fue atendido por su médico de cabecera, pero su estado empeoró repentinamente y murió plácidamente mientras dormía.

A la Misa de Réquiem del 12 de enero de 2023, en la iglesia parroquial de Santa Filomena en Provanmill (Glasgow), donde el P. John había crecido, asistieron familiares de Glasgow, Manchester y Toronto (Canadá), amigos, ugandeses residentes en el Reino Unido y muchos de sus cohermanos. El P. Javier Alvarado, superior de la comunidad comboniana de Glasgow, se refirió conmovido al testimonio de vida del P. Fraser: “Damos gracias a Dios por la extraordinaria labor del P. John en sus sesenta y dos años de ministerio sacerdotal como misionero en África, Norteamérica y aquí en el Reino Unido. A través de su vida y su ministerio, Dios tocó los corazones de muchas personas gracias a sus talentos y habilidades, pero quizás sobre todo gracias a su alegría, amabilidad y su naturaleza tan servicial. Su hermano menor, Ronald, recuerda que cuando John salió de casa para ir al Seminario Menor de Sunningdale, sus padres y hermanos lloraban, pero él sonreía y estaba muy contento de seguir su vocación. Y nunca miró atrás. Habló a menudo, con gran entusiasmo, de sus experiencias misioneras en Uganda, Malawi y Canadá, y mantuvo la sonrisa hasta el final. En la residencia de ancianos donde pasó los tres últimos años, dio una gran alegría a los demás residentes y a todos los miembros del personal, que infaliblemente empezaban su turno yendo a saludarle a su habitación. En el comedor, a pesar de su dificultad para hablar, su alegre sonrisa y sus ademanes eran siempre evidentes y muy apreciados por el personal y los demás residentes”. (H. John Downey)

## **P. GIUSEPPE DETOMASO (31.01.1942 – 13 01 2023)**

*Basta con coger el último Anuario comboniano, abrirlo hacia la mitad, donde empieza la sección “Lista y datos de los misioneros”, buscar al P. Giuseppe Detomaso y echar un vistazo a las fechas para encontrarse ante lo que podría ser un “récord”.*

Giuseppe Detomaso nació el 31 de enero de 1942, hijo mayor de la familia Detomaso, en Pieve di Livinallongo, en la vertiente septentrional de la Marmolada, la reina de las Dolomitas, montañas que ha amado y escalado desde niño. También lo hacía de joven seminarista, durante las vacaciones familiares. De su familia y del entorno montañoso recibe -y cultivará siempre- un gran amor y respeto por la naturaleza. Incluso en Etiopía, seguirá dando largos paseos por las montañas de ese hermoso país.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el padre de Giuseppe es llamado al servicio militar en Rusia, dejando a la madre Catherine sola al cuidado de la pequeña familia, obligada a vivir durante años en la extrema pobreza. No fue hasta 1948, tres años después del final del conflicto, cuando su padre regresó a casa, con su salud gravemente quebrantada. La familia se reagrupó

y creció en número, pero el padre siempre permanecería enfermo durante los pocos años que le quedaban de vida.

Tras terminar la escuela primaria, Giuseppe ingresó en el seminario comboniano de Trento, después cursó la enseñanza media en Padua y el bachillerato en Carraia (Lucca). En 1962 ingresa en el noviciado de Gozzano, donde emite sus primeros votos en 1964. Después pasó al escolasticado de Verona, donde emitió la profesión religiosa perpetua en septiembre de 1967. El 26 de junio de 1968 fue ordenado sacerdote.

Quería volar inmediatamente a África, pero sus superiores le retuvieron en Italia y le destinaron a la comunidad de Pordenone, para la animación misionera. Allí profundizó en su preparación para un futuro destino africano, realizando un curso de enfermería básica. En 1970, estaba en el seminario menor de Asti como formador.

En 1971, recibió luz verde para Etiopía. Se va a Inglaterra para aprender inglés. En octubre de 1972 se encuentra en Addis Abeba, donde asiste a un curso de lengua amárica. A principios de 1973 es destinado a la misión de Dilla, donde se encarga principalmente de la escuela católica.

A partir de 1986 comenzó para el P. Joseph un período de actividad pastoral más intensa en diversas misiones, a menudo como superior de la comunidad comboniana y/o párroco, a veces encargado de la escuela católica. En cierto momento, casi parece que los superiores decidieron darle el mandato tácito -renovado varias veces- de abrir, preparar y entregar misiones a otros hermanos o sacerdotes locales. La lista es bastante larga: Hawassa, Dongora, Tullo, Arosa, Xexichcha, Daye... En 2020, ya enfermo de cáncer de próstata, el padre Joseph vuelve a Hawassa.

En su expediente hay muchos nombres de misiones y otras tantas fechas. Puede parecer una larga y árida serie de topónimos y fechas. Pero no es así en absoluto. Dentro está toda la pasión del padre Joseph y su inmenso deseo de anunciar a Cristo a sus hermanos y hermanas etíopes, mostrándoles lo que ocurre cuando Cristo se convierte en el centro de la vida de alguien. Fundó misiones, construyó escuelas, abrió salones y centros parroquiales, casas para misioneros y monjas, capillas, iglesias, dispensarios, pequeños hospitales... Llevó alimentos a zonas assoladas por la sequía y el hambre, y curó a los enfermos. Cavó pozos y llevó electricidad donde no la había. Dirigió escuelas, creó comunidades cristianas, animó y bautizó a miles de catecúmenos, forjó lazos de amistad con todos, incluso con dirigentes no católicos... e hizo que la gente le amara. Consiguió seguir enseñando religión y catecismo en una escuela de 2.000 alumnos y estudiantes, incluso bajo el régimen marxista-comunista del Derg, con el consentimiento tácito de las autoridades locales.

A finales de 2022, el padre José da Silva Vieira, comboniano portugués, también en Etiopía, con motivo de las "bodas de oro" del padre Joseph con la misión comboniana en Etiopía, le pidió que le contara su vida. Joseph da

rienda suelta a sus recuerdos y relatos. El P. Joe toma notas, que luego mecanografía en un teclado de ordenador y envía a Roma por correo electrónico. [Se puede leer sobre las “hazañas” del padre Joseph en el próximo número del Boletín del MCCJ].

La salud del padre Joseph se deteriora. Le diagnostican cáncer de próstata. Ya no se compone: se somete a revisiones médicas periódicas y toma regularmente la medicación prescrita. A principios de enero de 2023, confiesa a la enfermera que le cuida que siente que su vida está llegando a su fin: el cáncer se ha extendido con numerosas metástasis. Se siente muy débil. El padre Sisto Agostini, superior provincial, acude a Hawassa y le convence de que vaya a la capital para realizar más comprobaciones. Los dos toman un vuelo en avión el mismo día, pero el padre Joseph no quiere ir directamente al hospital: permaneció en la comunidad provincial hasta la noche del 11 de enero, cuando, al intentar levantarse de la cama, cayó al suelo. Es rescatado. Dice que no es nada grave, y que también se ha caído en la capilla de Morocho, al bajar las escaleras del presbiterio para ir a ofrecer la Comunión a los fieles. Sin embargo, fue trasladado al Landmark Hospital de Addis Abeba. Dos días después, el 13 de enero, su corazón se paró.

En la tarde del 15 de enero, una gran multitud asistió al funeral del padre Joseph en la catedral de Hawassa. Están presentes casi todos los sacerdotes y religiosos del vicariato.

El 29 de enero, en la parroquia de Pieve di Livinallongo, lugar de nacimiento del padre Giuseppe, se celebró una misa funeral por él, presidida por el decano, reverendo Andrea Costantini, gran amigo del padre Giuseppe. La oficina misionera de la diócesis de Brixen-Bolzano, por su parte, programó una gran celebración en memoria del Padre José el 12 de febrero, en Oies, lugar de nacimiento de San Josef Freinademetz (1852-1908), misionero de la Sociedad del Verbo Divino en China.

Al conocer la noticia de la muerte del padre Giuseppe, el padre Giacomo Bellini, otro gran pionero de las misiones combonianas en Eritrea y Etiopía (trabajó allí de 1961 a 2017), ahora “en reposo” en la Casa para hermanos ancianos de Rebbio (CO), escribió a máquina en su vieja Olivetti 22 las siguientes palabras: “La muerte del padre Giuseppe Detomaso me apena mucho. Estuvimos juntos varios años en las misiones de Sidamo. Lo recuerdo como un cohermano generoso, comprensivo y servicial en situaciones difíciles, siempre atento a las necesidades de los que estaban con él, ya fueran cohermanos etíopes o de otras nacionalidades, independientemente del cargo que ocuparan en la misión. Tenía muy buen carácter y era muy práctico. Me gusta imaginármelo como un escalador que se enfrenta primero a escarpadas paredes rocosas, clavando pitones, uno tras otro, para facilitar la escalada a los que vienen detrás. En este papel de pionero, siempre se guió por un gran aplomo, hasta el punto de convertirse en un ‘experto

equilibrista' en las situaciones más impracticables. El Señor, que lo llamó, ciertamente le recompensará por el bien que hizo para difundir el Evangelio".

*¿Y el "record" del padre Joseph? En el último Anuario Comboniano aparece un "ET", seguido de la fecha (1972), a la que se añade un guión (-), que lleva mucho tiempo esperando una segunda fecha para indicar el traslado a una nueva provincia. Que nunca tuvo lugar. Es en ese brevísimo guión, que, sin embargo, duró 50 años sin interrupción, donde reside el "récord" del padre Joseph. Llegó a Etiopía en 1972 y, durante más de medio siglo, nunca abandonó el país. Llegó allí un día, se enamoró inmediatamente de "ella", la hizo suya y nunca más la abandonó. Excepto para volar a su nueva "provincia" del Paraíso.*

### **P. GIACOMO MOLINARI (31.10.10 - 20.01.2023)**

Giacomo nace en Corna Darfo, diócesis de Brescia, Italia, el 10 de octubre de 1931, exactamente cincuenta años después de la muerte de San Daniel Comboni. Ese mismo día fue bautizado. Asistió a la escuela obligatoria en su propio país. Ingresó en el seminario comboniano de Brescia para cursar la enseñanza primaria y secundaria. Después fue al noviciado de Gozzano, donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1950, fiesta de San Pedro Claver. Inmediatamente después, fue a Rebbio (Como) para comenzar los estudios de teología, que continuó, a partir de 1953, en Venegono (Varese), donde emitió la profesión religiosa perpetua el 9 de septiembre de 1956. Al año siguiente fue ordenado sacerdote el 15 de junio.

Inmediatamente fue enviado a las misiones del nordeste de Brasil. El 1 de julio de 1957 llegó a la parroquia de Loreto (BNE), donde fue nombrado vicopárroco y luego párroco. Fue sólo la primera de una larga serie de misiones, parroquias y comunidades en las que trabajaría durante 56 años: Alto Parnaíba, Sambaíba, Tasso Fragoso, São Domingos do Azeitão, Pastos Bons... Permanecería en el nordeste de Brasil hasta noviembre de 2013.

A principios de 2013, el padre James se siente cansado. Está enfermo. Pide un poco de descanso. Pasa dos meses en la comunidad de Teresina. En marzo se traslada a São Luis, donde permanece hasta noviembre. Mientras tanto, se produjo la unificación de la Provincia Nororiental con la Provincia Meridional. Se le presentaron nuevas perspectivas, pero su salud no mejoró. De mala gana, a los 84 años, decide volver a casa. El 1 de enero de 2014, se encuentra en Verona, en el pabellón para misioneros ancianos y enfermos. En junio de 2016, se encuentra en el nuevo Centro de Cuidados para Ancianos y Enfermos, dedicado al Hermano Alfredo Fiorini, en Castel d'Azano (Verona). Desde luego, no se queda de brazos cruzados: está dispuesto a cualquier servicio que aún pueda prestar. El 1 de septiembre de 2021 fue nombrado superior adjunto de la comunidad. Y aquí murió el 21 de

enero de 2023, tras una corta estancia en el hospital, de un paro cardíaco. Tiene 91 años.

Hay que preparar una esquela. Se consulta el expediente personal en el archivo de la fiscalía. Se envían correos electrónicos solicitando noticias sobre él. Inmediatamente nos inundan mensajes de dolor y gratitud, llenos de elogios y alabanzas. Pidieron hechos, pero al final, el verdadero “hecho” es él mismo, por su vida totalmente dedicada a los demás, su carácter siempre alegre, su voluntad de servicio. He aquí algunos mensajes.

### **Testimonios**

El primero es un testimonio fechado del padre Luigi Zadra: “Conocí al padre Giacomo cuando llegué a Maranhão en 1978. Trabajaba en la parroquia de Loreto, muy lejos de la mía, pero siempre nos encontrábamos en las reuniones diocesanas. Era una persona maravillosa, amable y sobria. No le gustaba presumir, pero siempre estaba atento a todo lo que se discutía en los grupos. Siguió el plan pastoral planificado conjuntamente. Su amor por la misión fue siempre muy creativo, tanto al exponer el Evangelio como al vivirlo. Sentía un amor muy especial por los pobres. Allí donde estaba, sembraba amor”.

El P. Gregório R. dos Santos, de Viseu (Portugal): “El recuerdo más bonito que tengo de él es su bondad y la dulzura con que trataba y asistía a las personas, ancianos y enfermos postrados en cama, con frecuentes visitas a domicilio, llevándoles la Eucaristía, consuelo y, a menudo, ayuda económica”.

El P. José Manuel Guerra Brites confirma: “El padre James siempre estaba sonriendo... Gozaba de la simpatía de todos. Era muy generoso con la gente que le pedía ayuda, para pagar sus medicinas, las facturas del gas, de la luz... Era incapaz de decir que no.

El P. Raimundo Nonato Rocha dos Santos, Superior Provincial de Brasil: “El padre Santiago era una persona sencilla, discreta, querida por todos... Dio una gran contribución a la formación y al crecimiento de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) y al fortalecimiento de la Iglesia en Maranhão. Expreso mi gratitud a Dios por el hermoso testimonio que el P. James nos dio durante su vida dedicada a la evangelización”.

El P. Claudio Bombieri. “El padre Santiago era conocido y querido sobre todo por los pobres. Era la personificación del “misionero con las manos vacías”. Su forma de hacer caridad era proverbial. Pero su generosidad no sólo se manifestaba en términos materiales, sino que se extendía a las relaciones personales que mantenía con la gente. Siempre se centró en lo esencial de la vida y ejerció la misericordia de un modo que sólo él conocía. Su disponibilidad no tenía límites de tiempo. En todo momento estuvo dispuesto a cooperar o echar una mano. Dedicarse a los demás era su forma de vida. En los debates, discusiones o reuniones formales rara vez intervenía, y nunca caía en la trampa de la polémica vana. Sin embargo, siempre manifestó una apertura interior y afectiva que le llevó a aceptar y apoyar las

elecciones, prioridades y opciones decididas por el grupo, incluso cuando no las compartía plenamente. Tenía un alma cristalina que sólo poseen los puros de corazón”.

### **Celebración**

Incluso durante la misa de exequias, celebrada en la mañana del 24 de enero en la capilla de la comunidad de Castel d’Azzano, el padre Antonio Guglielmi, de la comunidad de Palermo, que trabajó con el padre Santiago en Brasil, se limitó a subrayar la gran humanidad y bondad, la disponibilidad en el servicio misionero y el espíritu de acogida de su antiguo compañero.

El P. Renzo Piazza, superior de la comunidad, llegó a decir en su homilía: “Llena de luz fue la vida del P. Santiago, que hoy queremos entregar a las manos del Padre. Su paso entre nosotros ha estado marcado por su manera humilde y trabajadora, por sus obras sencillas y evangélicas, que se nos aparecen hoy como una luz que no debe colocarse bajo el celmín, sino sobre el candelero, para que ilumine a los de la casa. Es un deber de nuestra comunidad expresar gratitud a Dios, en primer lugar, y al padre Giacomo por lo que ha sido entre nosotros, primero en la comunidad de la Casa Madre y después en la de Castel d’Azzano”.

El padre Renzo continúa: “Enfermo entre hermanos enfermos, supo leer la realidad y aceptar los límites impuestos por la salud y los años, y tomó sabiamente la decisión de ponerse al servicio aquí, un anciano entre otros ancianos. Siguió siendo sacerdote hasta el final: proclamaba la Palabra, animaba la liturgia, con un servicio regular, preparado, medido, sin florituras, sin tratar de aparentar. Siempre estaba disponible para servir a la Palabra tanto en casa como en las parroquias o comunidades neocatecumenales. Animaba el grupo de Escucha de la Palabra todos los jueves. Era buscado por los hermanos y sacerdotes para el ministerio de la reconciliación. Siempre estaba rezando. Y rezaba mucho”.

Además de proclamar el Evangelio de palabra y obra, siguió distinguiéndose como hombre de servicio. “Era el superior adjunto de la comunidad, fiable y atento con todas y cada una de las personas. Mientras tuvo una pizca de fuerza, fue el compañero del P. Fabio Gilli, ciego, empujando su silla de ruedas, rezando con él el Oficio de Lecturas y Vísperas, leyéndole las informaciones de la Familia Comboniana, interesándose por la correspondencia con su familia, amigos y bienhechores del cohermano. Y esto cada día, cada mañana, cada tarde... ¡durante cinco años! Verdaderamente, convirtió la casa de reposo en el lugar de su compromiso: en un momento en que tantos tiraban de los remos de la barca, él se esforzó al máximo en el servicio”.

La conclusión de la homilía del padre Renzo fue simpáticamente acertada. “Le echaremos de menos, Padre Giacomo. Hemos visto tus buenas obras y hoy damos gloria al Padre que está en los cielos. Ciertamente tu bombilla ya no brillará en esta casa. Pero no lloramos. Tu ejemplo ha dejado huella. Como dice la canción: Si sales por un camino, otro te seguirá.

Querido Santiago, recibiste el nombre de dos apóstoles y no estamos seguros de cuál de los dos fue tu patrón, si Santiago el Mayor o el Menor. Nos gusta pensar que no es el mayor, el “hijo del trueno”, a quien su madre quería sentado en primer lugar, a la derecha de Jesús... Hoy queremos encomendarte a Santiago el Menor, porque se le llama “el hermano del Señor” y -como leemos en el evangelio de hoy- hermano del Señor es el que hace la voluntad de Dios. ¡Igual que tú! Y tú, Santiago el Menor, hermano del Señor, no te enfades si tienes que hacer un huequecito, a tu lado, a un “gemelo”. Tómallo de la mano y preséntaselo a tu ilustre pariente, para que sea reconocido por él como discípulo fiel, amigo y hermano, porque como él, ha amado y servido. Pídele que permanezca cerca de él y de nosotros para siempre”.

Tras la misa funeral, el cuerpo del padre Santiago fue trasladado a su pueblo, donde se celebró el ritual de despedida, seguido del entierro.

## **OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS**

**EL PADRE:** Abram Mayik Nyok Kon, de P. Mayik Nyok Jervas Mawut (EGSD).

**LA MADRE:** Cynthia, del difunto Padre Alan Dominic McGinty (LP).

**EL HERMANO:** José, de P. Martinho Lopes Moura (P)

**LA HERMANA:** Antonietta, de P. Franco Mastromauro (LP); Bertilla, de P. Lino Morosinotto (U)

**LAS HERMANAS MISISONERAS COMBONIANAS:** Sr. Elisabetta M. Zanca; Sr. Francesca La Iacona; Sr. Emilia Rosa Felini; Sr. M. Genoveffa Giannasi.

**LA SECULAR COMBONIANA:** Anna Incampo.